



## BOLETIN

DE LA

## ASOCIACION

## ARTISTICO-ARQUEOLOGICA

## BARCELONESA

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Pino, 5, 2.º

## SUMARIO

La Exposición nacional de Industrias Artísticas é internacional de Reproducciones, por D. A. García Llansó. . . . .	pág. 365
Molas: Visitas á los Museos Arqueológicos de Tarragona, de Gerona, y otros, por D. G. J. de Guillén García. . . . .	» 370
Noticias y descubrimientos. (Local, España, Francia, Oriente, Grecia). . . . .	» 374
Sección oficial de la Asociación. . . . .	» 382
Donativos. . . . .	» 384

GRABADOS.—Molas del Museo de Tarragona.—Molinos y horno romanos de Pompeya.

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Barcelona.. . . .	5 pesetas al año,
En el resto de España. . . . .	6 » »
Extranjero.. . . .	8 » »
Ultramar. . . . .	2 pesos oro »

Gratis para los socios numerarios y corresponsales

Número suelto. . . . . 0.50 peseta.

# MANUEL BELAU GALLEGOS

ARTÍFICE-JOYERO

Restaurador especial de objetos arqueológicos de oro, plata, ó de otros metales; de esmaltes, arquillas y toda clase de muebles.

Riera de San Juan, 29, 3.º, 2.ª

BARCELONA

---

## LA CATALANA

---

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

A PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA, DORMITORIO SAN FRANCISCO, 5, PRINCIPAL

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALES: Excmo. señor D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Excmo. Sr. Marqués de Alella, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excmo. Sr. D. Joaquín de Cabirol, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaría, propietario.—SECRETARIO GENERAL: Sr. D. Félix M.ª de Brocá, abogado.

Capitales asegurados: 1,913.542,627'90 pesetas

## LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE INDUSTRIAS ARTÍSTICAS

### É INTERNACIONAL DE REPRODUCCIONES



**E**l deseo de exhibir ó exponer sus producciones es innato en el hombre. El pintor siente y alcanza la necesidad de dar á conocer sus cuadros, el autor concibe y crea alentado por la esperanza de ver en el escenario la acción del drama, el literato piensa en la propagación de sus ideas por medio del libro, el poeta en la popularidad de sus cantos, el industrial en la venta de sus productos, el comerciante en la multiplicidad de sus negocios, y hasta los pueblos, cuando la miseria ó la peste les azota, exponen á los más afortunados las una de sus sufrimientos. De ahí ha nacido el convencimiento de celebrar esos concursos llamados gráficamente Exposiciones.

Una de las notas culminantes de nuestro siglo es, sin duda alguna, la de esos Certámenes, así como los tiempos medios se distinguieron por sus castillos ó catedrales, y los antiguos, por las pirámides ó los circos, cuyas diferencias determinan el ideal que los pueblos han perseguido. Hoy la lucha se establece en el noble palenque de las ideas, y el hombre anhela que los combates de la inteligencia substituyan á los de la fuerza. Estas admirables luchas pacíficas, esos grandes concursos del trabajo, son el incentivo poderoso con que cuenta el progreso para la difusión de los adelantos de la industria, de las ciencias y de las artes.

El arte de presentar las producciones de la naturaleza por medio del trazo y de los colores, ha sido uno de los ideales que ha perseguido el hombre desde los primeros tiempos. La pintura, al igual de la música y de la poesía, determinan el sentimiento de lo bello y elevan el espíritu, puesto que sus creaciones despiertan en los pueblos la admiración á sus grandes hombres, el respeto á las leyes, y el entusiasmo á las glorias y á las tradiciones de la patria. De ahí que sea tan grande la influencia que siempre han ejercido las bellas artes y que, especialmente la pintura, marque verdaderas etapas en los progresos de la humanidad.

Si el arte al avalorar, por medio de la belleza, todas las creaciones, determina un aumento de cultura, mayores y más trascendentales resultados podrán obtenerse, si aplicado á la industria, informa todas sus manifestaciones, puesto que vulgarizaría el buen gusto y el sentimiento

Febrero de 1893.— N.º 2.

de lo bello. Así lo han comprendido los pueblos modernos, entre ellos Barcelona, que figura hoy á la cabeza del movimiento artístico industrial de España. El renacimiento de las que ayer eran olvidadas industrias, débese indudablemente á la bienhechora influencia que en ellas ha ejercido el arte, y tanto la joyería como el cincelado, la cerámica, ebanistería, vidriería, los tejidos y los tapices han utilizado como importantísimos elementos los que el arte podía suministrarles para la forma, tonos y decoraciones.

Las creaciones de la industria catalana distínguense hoy por su sello ó carácter artístico, y por el buen gusto que revelan. A su mayor perfección han de contribuir los Museos y las Exposiciones Artístico-Industriales, puesto que á la vez que determinarán una provechosa conjunción, servirán de estímulo é indiscutible enseñanza.

Barcelona ha sido la primera ciudad española que ha celebrado Exposiciones artístico-industriales, como ha sido también la primera que cobijó en un suntuoso palacio las manifestaciones artísticas de todos los países. Las ventajas que para el nuestro ha de reportar la Exposición de Industrias Artísticas, en la que las creaciones de la industria han debido presentarse embellecidas por el arte, están al alcance de todos, con tanto mayor motivo, cuanto otros pueblos, más afortunados que el nuestro, deben su prosperidad y florecimiento al desarrollo que por medio de esta clase de certámenes han logrado sus industrias.

Y no se crea que el fomento de las industrias artísticas pueda determinar ó producir un desequilibrio, puesto que ni las exigencias del lujo y de la moda cierran la puerta á los goces más elevados del corazón ó de la inteligencia, ni pueden producir el desorden social y económico inevitable en aquellos pueblos que no saben resignarse á vivir con relación á su estado y á su fortuna.

Si nos fijamos en los numerosos adelantos realizados por las artes industriales en Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Italia y Bélgica, podremos observar que en todos esos países ha pasado la regeneración industrial por dos períodos. En el primero, el entusiasmo patriótico, la admiración de las obras del arte nacional y el recuerdo de hechos gloriosos, impulsa á los estudiosos é inteligentes á visitar monumentos y á reunir colecciones, que dan origen al período en que se procede á la creación de Museos artístico-industriales, y se organizan Exposiciones que sirven de estímulo y fomentan el desarrollo de la producción.

Por fortuna hemos recorrido la primera etapa. Gracias á la cultura general y á la beneficiosa iniciativa de los Municipios y Diputaciones y aún de particulares, contamos con Museos y Colecciones en las ciudades y capitales más importantes de la Península, en las que se hallan reunidas, especialmente, las producciones del arte patrio. De ellas es preciso partir, para que al igual de lo que han practicado Francia, Italia, Alemania, Austria y Hungría, podamos continuar el estilo y procedimientos de nuestras industrias artísticas, que fueron antes las verdaderas fuentes de prosperidad para la patria. Por este medio han resuelto aquellas naciones un problema social y económico, fortaleciéndose al propio

tiempo con el patriotismo y con la riqueza producida por el trabajo nacional con elementos propios.

Varias ciudades españolas, entre ellas Barcelona, han logrado singularizarse, y á sus atrevidas y tradicionales energías débese el renacimiento de olvidadas industrias, que se desarrollan hoy, si bien lentamente, bajo la bienhechora influencia del arte. Pero aun así, preciso es confesarlo, el arte español, aplicado á la industria, no ha logrado todavía su antiguo esplendor. Precisa, en primer término, como necesidad esencial y urgente, la educación, ó por mejor decir, la creación de público, y el estímulo que determinan las Exposiciones.

España habrá podido caer en períodos de postración, pero el arte español no ha muerto, porque es el alma, la esencia de un gran pueblo, que por fortuna nuestra puede lograr su regeneración y renacimiento, con el apoyo de todos los españoles, ya que no es posible suponer que no se interese por el engrandecimiento de España quien haya nacido en este país, siempre grande y noble, aún en sus mayores períodos de desgracia y decaimiento.

Acostumbrados, por desgracia, á los equivocados juicios de la crítica extranjera, hubo un momento en que llegamos á dudar de la importancia y desarrollo de nuestras industrias, y de que éstas pudieran manifestarse en el primer Concurso Universal celebrado en Barcelona, en la forma que correspondía á su antiguo y glorioso abolengo. El antiguo nivel acusaba un descenso para España en el concierto político de los Estados, y de aquel pueblo grande, emprendedor, generoso y floreciente, sólo quedaban las muestras de sus atrevidas empresas, las celebradas manifestaciones de sus creaciones artísticas é industriales, y los vivos colores de la bandera nacional, símbolo de la patria española.

La Exposición Universal de 1888, en la que tan cumplida y gallardamente presentáronse todas las industrias peninsulares, sirvió para demostrar nuestra valía y que nuestras energías, al igual que acontece á la simbólica ave fénix, brotan y renacen de las humeantes cenizas que produce la lucha, tan pronto como se inicia y restablece la paz.

España presentóse en las galerías del palacio de la Industria, grande, rica, monumental y artística, cual la conciben los pueblos que la conocen, cual aparece en las gloriosas páginas de la historia. Aquel concurso puede considerarse como la rehabilitación completa de nuestra patria, tan desconocida como injustamente juzgada.

Faltaba la confirmación de aquel esfuerzo, y Barcelona ha vuelto á ofrecer el medio, con un nuevo Concurso Nacional, cual es la Exposición de Industrias Artísticas, cuya apertura ha coincidido con la celebración de las fiestas del Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo. En ella han podido apreciarse ya la valía é importancia de las iniciativas peninsulares, lo que de ellas puede esperarse y los resultados que en la industria nacional ha determinado la regeneradora influencia del arte.

Catorce secciones abraza el Concurso, y si bien debe considerarse como un ensayo, en todas ofrécese vasto campo de estudio al observador y

ejemplares dignos de encomio, por representar el renacimiento artístico é industrial de nuestra patria.

Cumplida, cual correspondía á su antiguo abolengo, ha sido la manifestación de la cerrajería. Trátase de una industria que tiene antecedentes y gloriosas tradiciones, no sólo en Barcelona, sí que también en el resto de España. Las rejas, chatones, llamadores, candelabros, verjas y luminarias demuestran hasta donde llegaron los maestros rejeros de Toledo, Salamanca, Alcalá de Henares, Barcelona, Sevilla, Segovia, Gerona, Granada, Tarragona, etc., ya que en sus obras dejaron impresa la prueba de su buen gusto en el diseño y maestría en la ejecución. Las rejas de la capilla de la Catedral de Granada y la del coro de la de Sevilla, obras del maestro Bartolomé; la de la de Toledo, ejecutada por Francisco Villalpando; la de la capilla de la Catedral de Burgos, de Cristóbal de Andino; la reja de la Colegiata de Alcalá de Henares, del maestro Francés, y tantas obras notabilísimas justifican la nombradía que desde el siglo XIII al XVII gozaron los maestros herreros españoles y el lisonjero estado de esta industria, cabiendo á Cataluña la gloria de que dos de sus más hábiles artífices, Blay y Suñol, fabricaran, á instancias de la ciudad de París, las admirables rejas de la iglesia de *Notre-Dame*.

Con tales precedentes, podía abrigarse la esperanza de que la sección de Cerrajería de la Exposición de Industrias Artísticas, había de revestir excepcional importancia, no sólo por la posibilidad de verse reunidas, agrupadas las obras producidas por la moderna industria inspiradas en modelos de las buenas épocas, sí que también por los resultados que determinan la posesión de mayores elementos y el poderoso auxilio que ofrece la mecánica.

Ocho medallas de oro, catorce de plata, trece de bronce y seis menciones honoríficas, aseveran las afirmaciones que consignamos. Beristain, con sus preciosos nielados; González y Ballarín, con sus hermosos remates de verja, flores que sorprenden por su exactitud y belleza; Rosell, con su gran candelabro; Calix, con su pequeño roble forjado; Casamitjana, con su marco, y otros más, patentizan que, por fortuna, se ha perpetuado esta industria en nuestro país, y que los maestros cerrajeros catalanes son continuadores de las buenas tradiciones patrias. González y Ballarín convierten el hierro en metal precioso, ya que no otro calificativo merece, cuando el artífice llega por medio de su habilidad y maestría, á convertirlo en hojas y pétalos, que llegan á confundirse con los de las mismas flores.

Cuando no eran tan sensibles los progresos realizados en todas las ramas industriales, y el artífice platero carecía del auxilio de la mecánica con que hoy cuenta, para satisfacer desde las modestas aspiraciones de la sencilla burguesía á las más elevadas de la aristocrática dama, existían en España numerosos talleres que producían pesadas piezas de plata labrada, ó artísticas y valiosas joyas asequibles á las clases acomodadas, destinadas á figurar, primero en monumentales anaqueles de macedonio roble, y servir de complemento de los trajes de nuestros abuelos, para continuar después en el inventario de varias generaciones.

América, arrancada del misterio de su existencia por el inmortal Colón, proporcionó durante algunos siglos veneros inagotables de metales preciosos que conducían á España los pesados galeones, para convertirse en muestrario de alhajas. La abundancia del oro y la plata acrecentó la afición de nuestros antepasados á ostentar preciosas joyas y preseas en sus trajes, siendo preciso que los monarcas dictaran, para contrarrestarla, severas pragmáticas, regularizando y hasta prohibiendo su uso. Durante aquel período cobraron gran desarrollo los talleres de Toledo, Barcelona, Madrid y otras capitales de la Península, produciéndose en ellas admirables piezas, modelos de arte y ejecución, que aun hoy, á pesar de las modificaciones que marcan las épocas, sorprenden por el buen gusto que revelan.

Por lo expuesto, compréndese la extensión que esta industria pudo alcanzar en nuestra patria y los progresos que han de observarse en ella, como consecuencia del poderoso concurso que le prestan el arte y los adelantos modernos.

Como todas las demás creaciones industriales, ha debido la joyería seguir las evoluciones que han determinado el gusto, la época y las necesidades de la sociedad actual. No basta ya al platero ser un buen artífice, precisa el auxilio de la estética y poseer los vastos conocimientos del arte, ya que la moderna construcción utiliza las combinaciones de los ricos metales con las piedras preciosas, sujetándose en su forma á un estilo, ú obediendo á una escuela determinada que produzca armonía por los tonos químicamente obtenidos, los esmaltes y el pulimento. De no escasa importancia son las dificultades que ofrece el arte de la joyería, aumentadas si cabe por la continua necesidad de ofrecer modelos que obtengan el privilegio de atraer á los numerosos partidarios de la fastuosidad y la ostentación.

Todas las naciones han realizado grandes progresos en la joyería, y plácenos consignar que España no ha descendido del nivel en que se hallaba colocada. Tanto Barcelona como las demás ciudades importantes peninsulares cuentan con hábiles artífices y grandes talleres, alguno de los cuales han sabido sostenerse, como los de los Hijos y Viuda de Cabot, Masriera Hermanos, é Hijos de Carreras, la buena fama adquirida á raíz de su fundación. Todos ellos, tan excelentes artistas como hábiles artífices, podían haber remitido á la Exposición de Industrias Artísticas obras de relevante mérito, suficientes para patentizar el estado floreciente de esta industria en la ciudad en donde tan gratos recuerdos consérvanse del famoso gremio de los *Plateros de plata*, mas por desgracia no han respondido al llamamiento y sólo un reducido número de artífices de otras provincias y alguno de Barcelona han remitido producciones que en nada revelan las gloriosas tradiciones industriales, ni la nueva fase de su moderna transformación.

Gallarda representación podía haber tenido la platería en el Concurso, pero, doloroso es confesarlo, ha sido tan deficiente que no cabe tributarle el menor elogio, á excepción de las piezas presentadas por los señores Torruella y Belau, de Barcelona.

A. GARCÍA LLANSÓ.

(Se continuará).

# MOLAS

## VISITAS Á LOS MUSEOS ARQUEOLÓGICOS DE TARRAGONA, DE GERONA, Y OTROS

**H**ABIENDO llegado hasta nosotros gran número de muelas romanas, conservándose aún en Pompeya el edificio y material de dos molinos y hornos de cocer pan, y sabiendo lo que han dicho en varias obras escritores que vivieron entonces y conocieron á fondo las costumbres de aquel Imperio romano, podemos saber bien el material empleado en la elaboración de la harina. Este conocimiento se adquiere visitando el Museo Arqueológico de Tarragona, porque allí hay molas manuarías, una trusátil y el facsímil de una manuaría.

Los molinos romanos de este período histórico se componían de dos piezas; una inferior fija, llamada meta, y otra superior movible, deno-

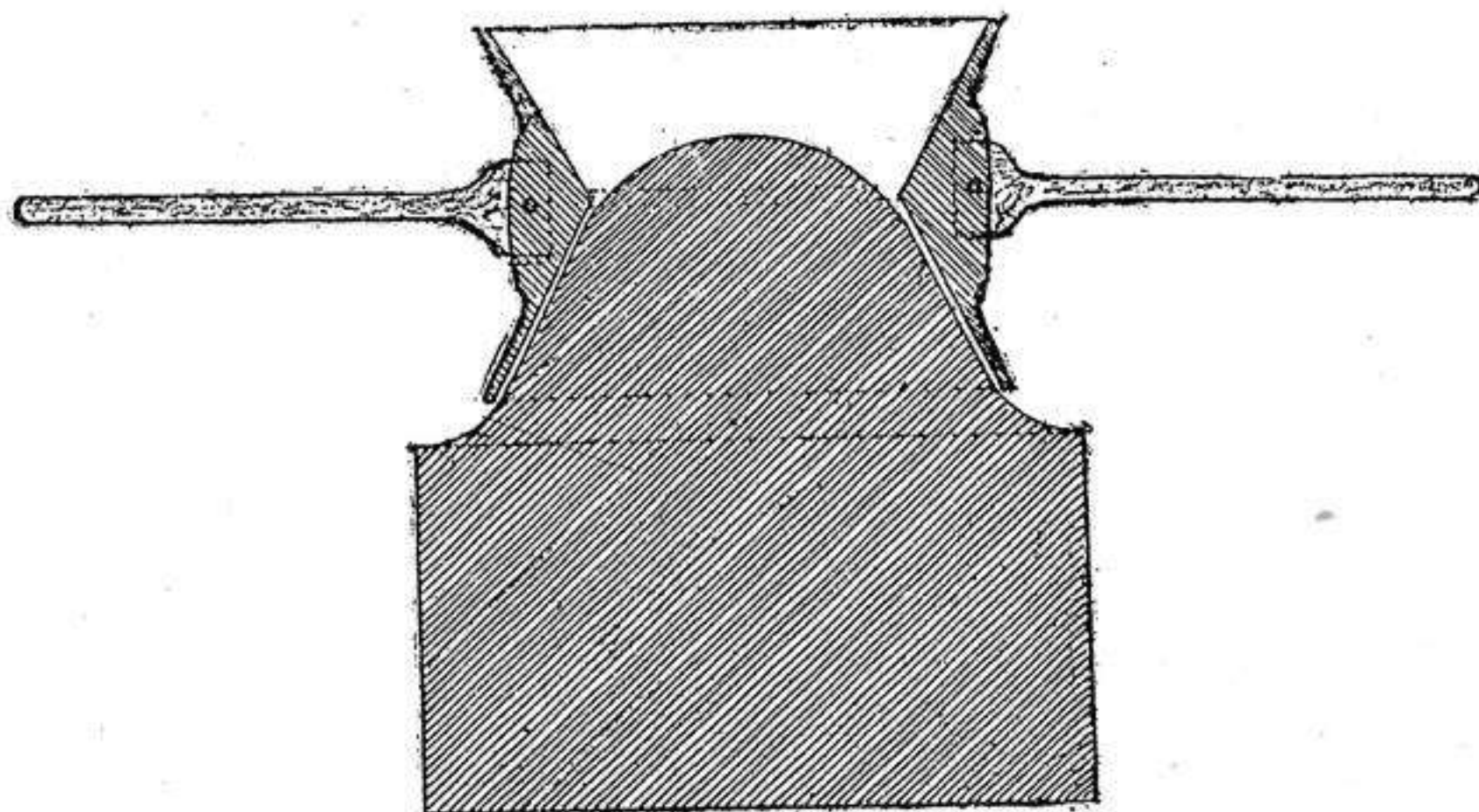


Fig. 1.—MOLA MANUARIA Ó TRUSÁTILES DEL MUSEO DE TARRAGONA

minada catillus. En general podemos formar tres grupos: las pequeñas, movidas á mano (fig. 2 y 3); las mayores, puestas en movimiento por uno ó dos hombres rodando (fig. 1 y 5); y las grandes, que las hacían funcionar por medio de un asno ú otro animal de tiro (fig. 4).

Si bien ya antes del siglo I se conocían los molinos de agua, al parecer no fué general su uso hasta después del tiempo del gran emperador Constantino.

Ocupémonos primero de los más sencillos.

Molinos á mano se ven en muchísimos Museos (1). En Cataluña pue-

(1) Aunque no podemos asegurarlo, creemos que todos los molinos á mano que citamos, son de este período histórico. Si alguno no lo es, distará poco de estos siglos.



den estudiarse en los Museos de Tarragona y de Gerona. Las *Molas manuaría* de Tarragona, presentan un perfeccionamiento sobre otras, y es que llevan un pivote para que las muelas funcionen bien centradas. Están formadas de dos piezas; la superior, que podemos llamar *mola catillus*, era movable; y la inferior, que denominaremos *meta*, estaba fija: en el centro tenían un pivote ó espigón sólidamente asegurado, y en la mola-catillus había dos hendiduras, en las que se metían los extremos de una

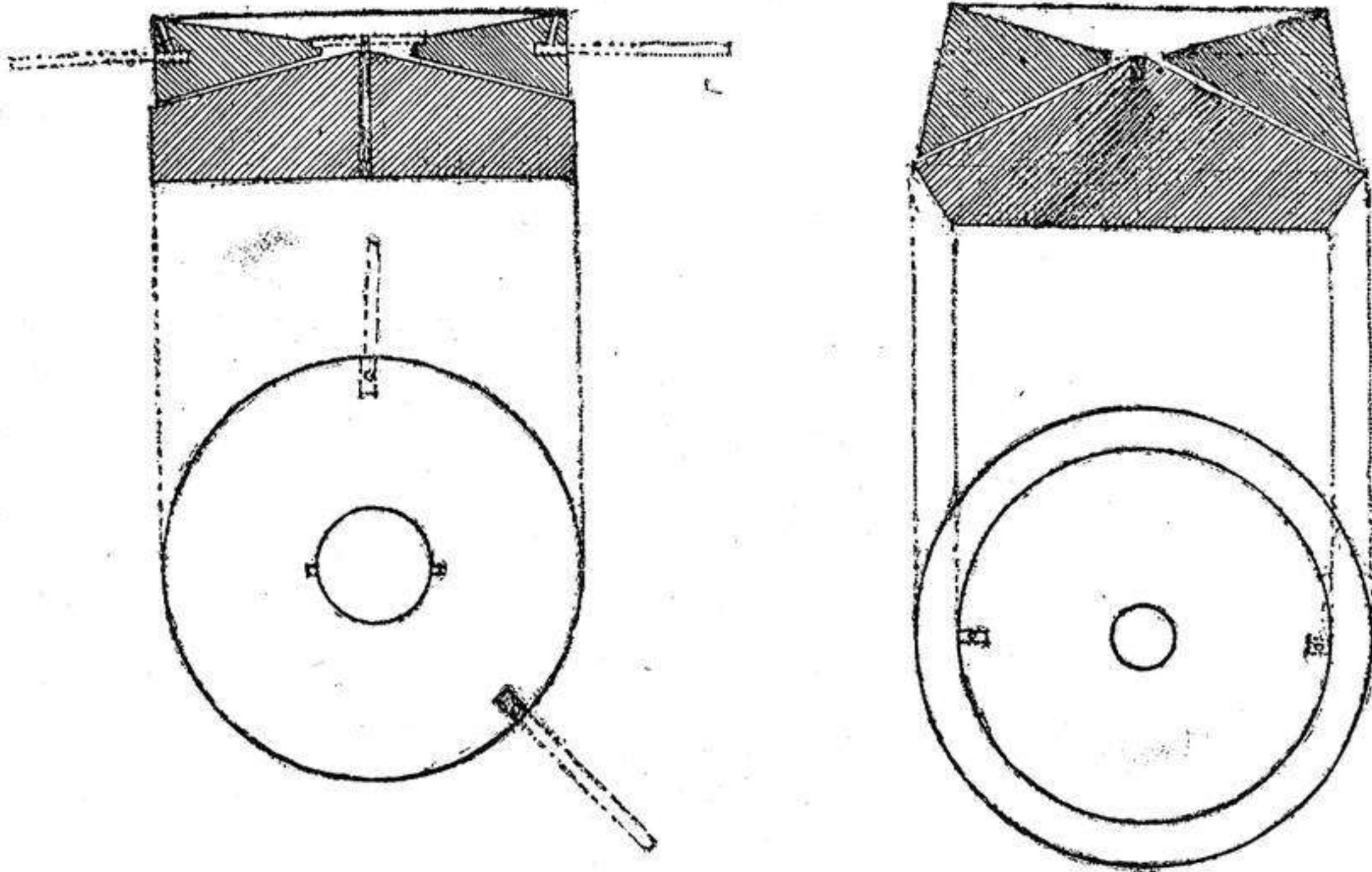


Fig. 2 y 3.—MOLAS MANUARIA PEQUEÑAS DEL MUSEO DE TARRAGONA.

pieza de hierro también taladrada, en donde entraba el eje de la mola meta, moviéndose la mola al rededor de dicho eje. Hay en el catillus uno ó dos agujeros para introducir palos que servían de manivela para moverlo: se sujetaban introduciendo una clavija por un agujero que había en la base superior.

Dice el Sr. Hernández que ha encontrado en las excavaciones practicadas en Tarragona, muchas *mola manuaría* entre las ruínas de las casas romanas descubiertas allí; esto comprueba lo que se ha dicho de que los romanos de alguna importancia tenían en sus casas alguno ó algunos de estos pequeños molinos, con cuyo auxilio los esclavos molían el trigo necesario para el consumo diario, cociéndose los panes en el mismo domicilio.

En el Museo de antigüedades de Gerona hay cuatro y media piezas de molino: tres y media son *catillus*, y la otra es una *meta*.

En el Museo de León, si mal no recordamos, vimos en 1886, cuando lo visitamos, un molino á mano romano.

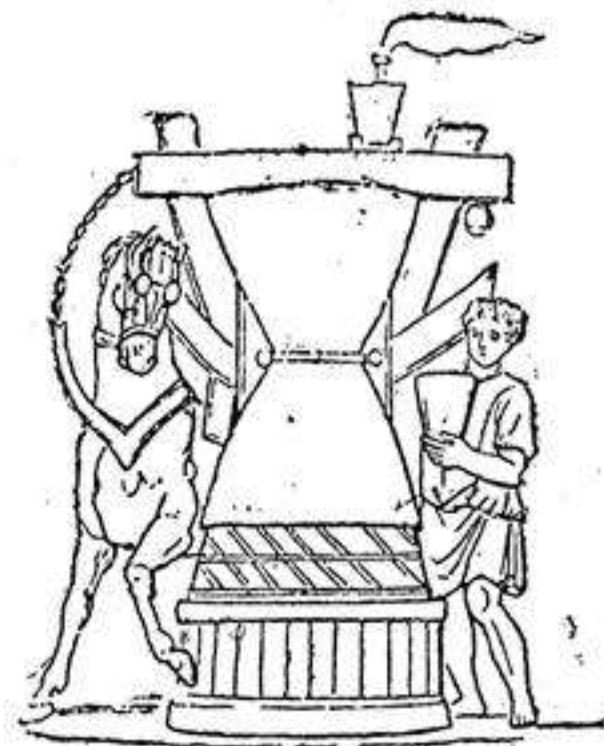


Fig. 4.—MOLA ASINARIA

«El molino romano (mola manuaría) de Aix, encontrado en Entremont, difiere según Mr. Honoré Gibert del molino romano más común ó conocido; pero si no tiene las mismas proporciones, la estructura es parecida. Se compone de dos muelas superpuestas, la superior (catillus) está agujereada por encima en forma de embudo, sirviendo de tolva para recibir el grano que se quiere moler; además presenta por debajo un cono reentrante en el cual se adopta la muela inferior (meta). Se divisa un agujero abierto en el centro del aparato, que daba paso al grano, que se quedaba cogido debajo las muelas, y que parece se destinaba al mismo tiempo para alojar un pivote que mantenía las dos muelas en sus posiciones respectivas. La entalla á cola de milano que se ve sobre el brocal



Fig. 5.—MOLINOS Y HORNO ROMANOS DE POMPEYA

del catillus, recibía el extremo de una palanca ó palo, que servía para imprimir el movimiento á la máquina. El molino es de basalto esponjoso (boursouflé) de Beaulieu (environs d'Aix) (1).»

Las muelas que figuran en el Museo de Lyon, son de lava, sino todas, la mayor parte. Según el Catálogo, los núms. 349, 351, 352, 354 son muelas superiores, y las núms. 356 y 357 inferiores. De su explicación se deduce que las inferiores eran en forma de disco, que tenían plana la cara ó base de sustentación, y cóncava la superior destinada á suportar la muela superior y á recibir el grano que se molía, teniendo un agujero

(1) Véase *Catálogo de Aix*, 1.<sup>a</sup> parte, pág. 69, año 1862, objeto 326.

en el centro para dar paso á la harina: el núm. 357 tiene un canal que se dirige del centro á la circunferencia. La muela superior tenía una cara plana, y la otra más ó menos cónica ó esférica y agujereada en el centro, para dar paso al grano. Los números 354 y 356 son procedentes de Italia. El núm. 357 se ha descubierto en Francheville (Rhône).

Los molinos grandes movidos á fuerza de brazos por uno ó dos hombres que iban rodando ó marchando por la pista, se llamaban *molas manuaría* ó *trusátiles*. Estos molinos pueden verse en las figs. 1 y 2. La primera es un molino del Museo Arqueológico de Tarragona, y el segundo dos molinos de Pompeya.

Como se ve bien en las figuras, la *meta* lo constituía un bloque de piedra, formando su base un cilindro de un metro y pico de diámetro y de unos sesenta centímetros de altura ó espesor, y lo restante encima de éste, lo constituía un cono de casi medio metro de alto, en el cual por precisión debía ir un pivote que mantenía equilibrada la muela superior *catillus*. Esta estaba formada de dos conos truncados vacíos, unidos por sus bases menores, formando una sola pieza, y de manera que uno de estos conos truncados, ó sea la mitad de la muela, se adaptase sobre la meta. En el *catillus* debía colocarse un hierro agujereado en el centro que recibía el extremo del pivote, pues de lo contrario, no estando equilibrado el *catillus*, no podían funcionar bien las piedras. El trigo debía verterse por el embudo que formaba la parte superior del *catillus*, sirviendo ésta de tolva. El trigo se molía entre las superficies de la *meta* y la interior del *catillus*, piedra que movían los esclavos que hacían ir el molino, por medio de una ó dos barras de madera que introducían en dos agujeros que había en el exterior del mismo. La harina caía al rededor de la *meta* en el canal circular ó plataforma que había en la parte superior de la base del molino.

Estos molinos, *molas manuaría* grandes, son raros. Los hay en Pompeya (Italia), que copiamos en la fig. 5); en el Museo Arqueológico de Tarragona hay uno muy completo y cuyo corte representamos en la figura 2; en el Museo de Antigüedades de Gerona hay una meta encontrada, si mal no recuerdo, en Caldas de Malavella.

La *mola asinaria* ó *machinaria* era un molino de piedras de parecida estructura á la *mola manuaría grande*, pero se diferenciaba en que en vez de ser movidas por uno ó más hombres, lo eran por un animal de tiro, y por lo tanto cambiaba el aparejo de madera. Apubo dice que ponían delante la vista del animal placas de cuero para impedir que viese. El que se representa en la figura 4 está sacado de un mármol del Vaticano: ignoro si es de la misma clase de mola *asinaria* que se usaba en este siglo.

Entre los dibujos antiguos que representan estos molinos, citaré uno rayado á punzón ó con un clavo, en un enlucido de la pared de un viejísimo edificio (descubierto en una de las excavaciones verificadas en 1830 en Roma al pie del monte Palatino), y cuyo facsímil hemos visto en el Museo Arqueológico de Tarragona: representa un molino movido por un asno.

G. J. de GUILLÉN-GARCÍA.

## NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

Cumplimentando el acuerdo tomado por la ARQUEOLÓGICA de concurrir á la Exposición Universal de Chicago, han sido remitidos á la Comisión correspondiente los objetos que han de figurar en aquel Certamen, consistentes en un ejemplar de cada una de las publicaciones de nuestra Asociación, con la lista de los señores socios numerarios y corresponsales, la lámina que contiene el título de socio y una colección de fotografías escogidas de monumentos y de objetos artístico-arqueológicos, para dar una idea de la historia del arte monumental en nuestro país. La instalación que contendrá las mencionadas pertenencias de la Asociación, si bien sencilla, en atención á los modestos medios con que cuenta la misma, es elegante y severa cual corresponde á su objeto, sin dejar de ofrecer cierto carácter artístico. Constituye dicha instalación un bastidor, adornado con cornisa, á modo de entablamento clásico, en cuyo friso se lee, en letras romanas, de color de púrpura, el nombre de la ARQUEOLÓGICA, y montantes en forma de pilastras, con las correspondientes molduras, que sostienen dicha cornisa. Un tapiz, de mucho carácter, cubre el fondo ó campo del bastidor, en cuyo centro va colocado un gran cuadro, con marco imitación de nogal y listel dorado, que contiene un diploma de socio, llenando el espacio sobrante un considerable número de fotografías. De la parte inferior del tapiz adelántase un plano inclinado, sostenido en sus extremos por unas elegantes cartelas talladas, en el cual van colocados los álbums publicados, un tomo del *Boletín* y un cuaderno con la lista de socios, todo encuadernado en percalina roja, con rótulos dorados; sigue luego, completando la decoración, un sencillo frontal en cuyo centro campea el sello de la Asociación, en colores. La entonación de doradillo que se ha dado á la madera vista, armoniza con el color de oro viejo del follaje estampado, sobre fondo rojo, del tapiz, haciendo resaltar el cuadro que ocupa el centro del mismo. El conjunto de la instalación resulta muy agradable y adecuado, honrando á la Comisión de Exposiciones por el acierto con que ha cumplido el encargo que le confiara la ARQUEOLÓGICA.

El hallazgo de la cabeza de bronce que últimamente ha tenido lugar en Ampurias, y del cual se ha ocupado la prensa de Gerona y de esta ciudad (1), ha dado pretexto para que los dueños del terreno verificaran excavaciones, habiendo todas ellas sido fructuosas. Con efecto; escriben de La Escala, que se ha encontrado una caja de plomo, de dos metros de longitud, que se cree debió servir de sarcófago, conteniendo huesos humanos y algunas joyas, entre ellas, un precioso anillo de oro, con un camafeo muy notable.

Sobre lo mismo, leemos en *La Renaixensa*:

«Escriuen de L' Escala que en una finca que á las murallas d' Ampurias posseheix l' Esteve, patró del llaud «Dijous Sant,» han trobat un Cupidillo de marfil, casi enter; varias monedas; un botó y un tros de pisa decorats. També 's diu que 'l cap de bronze trobat temps atrás, y que tans elogis ne fan los periódichs, ha sigut fotografiat per ordre del Ministre d' Estat, se creu per adquirirlo. Tan importantíssima se considera aquella obra.»

(1) Véase el BOLETÍN anterior.

Lástima grande que no sea posible, al parecer, llevar á cabo una serie de excavaciones, por cuenta de una Corporación científica ú oficial, practicadas con la seriedad que la importancia de los objetos hallados exige; pues sin duda que su resultado resarciría con creces, los sacrificios que para ello se hiciesen. ¡Tanto dinero que se tira miserablemente en fútiles bagatelas, y se deja abandonado un tesoro que causaría envidia á los arqueólogos y Museos de otros países!

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el siguiente escrito que *La Publicidad* dedica á tan notable hallazgo arqueológico:

«No hace mucho que dimos noticia á nuestros lectores de que había sido desenterrado un busto metálico, junto á los muros de la antigua Emporió.

«Los que hallaron el busto, que son albañiles de oficio, lo han traído á Barcelona; y hemos tenido el gusto, el verdadero gusto de verlo, y de admirarlo, en una chocolatería de la calle de la Princesa (núm. 54), donde está depositado hasta que sea públicamente expuesto (1).

«Miguel Catalá, Adolfo Baqués y José Amatller, vecinos de La Escala, se concertaron con Rafael Guerra, propietario de una viña, para excavar unas tierras, que lindan con lo que debía de ser muralla de la vieja ciudad griega. Estas indicaciones topográficas son algo vagas sin el auxilio del plano; parece de todos modos que los pozos de exploración abiertos por los cuatro compañeros van á parar al que fué límite de la ciudad en frente y por encima de la isla, hoy península de San Martín.

«La labor estaba indicada por haberse hundido allí el terreno, probablemente atraído abajo por un hueco. No faltaron pronto alientos á los exploradores, al dar con una bóveda cortada en la piedra viva que cobijaba un aposento subterráneo; y estos aposentos, enteramente aislados, se repitieron, abovedados todos. A menos de tres metros surgió de su entierro de tantos siglos un busto de metal, cortado diagonalmente en el encaje con el pecho. Luego, á puñados, fueron saliendo á la luz del día monedas, medallas, estilitos de hueso y marfil, fragmentos de tibias.

«El busto fué muy pronto notado, y disputado como cosa de valía.

«Efectivamente lo es. De una altura de unos cuarenta centímetros, probablemente de bronce, con los destellos dorados que brotan de una imperfecta aleación, impresiona extraordinariamente al primer golpe de vista.

«¿De qué época proviene? No nos parece muy fácil una contestación categórica, pues se requiere una competencia y una preparación de que no podemos alardear. Y aun los peritos sospechamos que se han de disputar acerca de este punto, por efecto de las singulares cualidades del busto de Emporió.

«Es una figura de mujer, labrada con una pulcritud que parece inadecuada á los ingenuos escultores autóctonos. Y está además tan alejada de los cánones de la estatuaria griega, que acaso tendría que atribuírse á un decadente, á un refinado que vuelve al estudio directo del natural, con los refinamientos y la destreza de un arte consumado. Peinada con riqueza señoril, dividida la cabellera abundantísima — acaso abultada con postizos — ciñe la frente una alta diadema de pelo rizado que va adelgazándose al descender hasta las orejas. Desde la cima del cráneo, el cabello está tirado hacia atrás en innumerables trenzillas, arrolladas en un moño redondo y bajo.

«Este marco, perfilado con meticulosidad, encuadra un rostro enérgico, vivo, casi grosero, en que domina la nariz de anchas ventanas, entre los dos ojos

(1) La *Arqueológica* comisionó á los Sres. Padró y Casades para examinar dicha escultura, á fin de gestionar su adquisición por algún Museo ó Colección del país, evitándose el bochorno de pasar al extranjero, tan notable joya. (*N. de la R.*)

grandes, firmes en su órbita hundida, que el artista pintó con un cemento blanco, engarzando en medio del globo iris negro y bruñido; la pupila derecha falta, desgajada, de seguro, por el pico de los excavadores.

«La frente comienza en una robusta arcada, apenas interrumpida en el centro, y se hunde rápidamente debajo del pelo. El labio delgado, está frunci-do, casi recto, frío y voluntarioso, realizado por la quijada, seca y dominadora.

«La cabeza descansa en un cuello cilíndrico, inexpresivo, como desdeñado por el escultor; aunque en sus líneas enjutas no desentona con el carácter de la obra.

«Dicten los entendidos en el caso la solución del problema histórico que el busto plantea. Sin otra guía que el amor á lo bello, podemos decir que la cabeza es viva, enérgica; que delata á un artista superior muy dueño de sus instrumentos, y que ha de gustar mucho, aún á los que no quieren meterse en berengenas arqueológicas »

Esciben de Igualada, que con motivo de la inauguración del ferrocarril Central de Cataluña se celebrará una Exposición Arqueológica, Agrícola é Industrial de toda la comarca.

Comunican de Villafranca del Panadés:

A pesar de las circunstancias desfavorables que nos rodean, durante el año pasado, se han realizado mejoras de importancia en esta villa: la restauración de las iglesias de San Francisco y de la Santísima Trinidad, está transformada por completo y con ensanche y prolongación de su nave, y la construcción del edificio del Centro Agrícola del Panadés, obra que se está prosiguiendo ahora, construyéndose el salón de actos, con sus anejos, y la restauración y reconstrucción en parte de la galería que existía en el piso principal de la Casa Municipal, y que el mal gusto reinante en el siglo XVIII destruyó y mutiló. Con la nueva obra ha ganado mucho este edificio, que presenta con esta mejora un aspecto noble, en armonía con su destino de edificio público »

Leemos en el *Diario de Avisos*, de Zaragoza, del día 30 de Diciembre último:

«Según parece, parte del ex-convento de Santa Fe, hoy escuela de Bellas Artes, amenaza inminente ruína. El Ayuntamiento lo ha denunciado y el arquitecto provincial, según se dice, ha declarado, de puro costosa, casi imposible su restauración.

«El edificio pertenece al Estado, que, en usufructo, lo cedió á la Sociedad de Amigos del País y ésta á la Diputación, pero ni una ni otra entidad andan muy seguros de sus derechos, y abstiéndose por tanto de ninguna medida radical.

«Pero ello tiene que ser. De una ú otra suerte ha de conjurarse el peligro que amenaza. No es cosa de exponer á los discípulos que acuden á la Escuela de Bellas Artes, á los dignos profesores y á las familias que habitan dicho edificio, á los riesgos de una catástrofe.

«Además, en el ex convento está instalado el Museo Provincial, que contiene joyas artísticas, por cuya conservación debe velarse.»

Mr. Héron de Villefosse presentó á la *Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, en una de las últimas sesiones celebradas por aquella docta Corporación, un vaso de plata que contiene una inscripción celtíbera, en hermosísimos ca-

racteres, encontrado hace poco en el cortijo de Cazlona (Andalucía), conocido por *Cástulo* en la antigüedad. Dicho vaso, en forma de seno de mujer, se halla desprovisto de toda ornamentación en relieve; es decir, está completamente liso. En 1618 pertenecía al marqués de la Aula, y se creyó perdida aquella joya arqueológica, hasta que actualmente ha sido *hallada* (?) en Santander, y transportada á Francia, como tantas obras artísticas de los pasados tiempos...

Dicho monumento tiene un excepcional valor, pues dice la *Revue Bleue* del 17 de Diciembre último, de donde tomamos esta noticia, que las inscripciones de la naturaleza de las que adorna el vaso referido son rarísimas, toda vez que los caracteres del alfabeto llamado celtíbero eran solamente conocidos por las leyendas de los ejemplares numismáticos.

Dicho vaso, al ser descubierto, estaba lleno de monedas, de las cuales unas pertenecían á la época consular de los últimos tiempos de la República Romana, y otras eran celtíberas. Existían cerca de la antigua Castulo algunas minas de plata, que proporcionaron probablemente el metal para este vaso. La inscripción no ha podido aún ser explicada. Las leyendas de las monedas celtíberas son relativamente fáciles de traducir, porque contienen comunmente nombres propios, existiendo muchas, como es sabido, bilingües.

Traducimos de la *Encyclopédie d'Architecture* el siguiente artículo que bajo el epígrafe de «El claustro de la antigua Abadía de San Juan *des Vignes*, en Soissons (Aisne),» inserta en uno de sus últimos números aquella publicación.

En los primeros años del siglo XI, uno de los principales señores de la Isla de Francia, Hugo *el Blanco*, de Château-Thierry, abdicó los derechos que le correspondían sobre los bienes de su dominio de Soissons, bajo la sola condición de que pasaran á los clérigos que se reuniesen en comunidad para vivir bajo una Regla monástica. Así fué que en 1075 los canónigos regulares de la Orden de San Agustín tomaron posesión de dichos bienes, y fundaron una abadía bajo la denominación de San Juan del Monte. Después, el generoso donador añadió á su primera concesión treinta *arpens* de viñas que compró, existentes en la vertiente de la colina donde se levantaba la abadía, y cuyos productos estaban destinados para subvenir á las necesidades y sostenimiento de los canónigos. Desde entonces, la Comunidad tomó el nombre de Abadía de San Juan de las Viñas, bajo el cual ha quedado designada hasta nuestros días.

El rey de Francia Felipe I confirmó, en 1076, la donación, añadiéndole importantes privilegios. Muchos habitantes del país contribuyeron también á enriquecer la abadía, que no tardó en alcanzar luego gran celebridad, y en donde Santo Tomás Becket pasó nueve años de su destierro. Los obispos de Soissons demostraron á su vez una particular predilección á dicha abadía.

Nada subsiste de la primitiva fábrica, la que, probablemente á causa de la extensión considerable que tomó el cenobio en el siglo XIII, fué reconstruido en esta época y no quedó concluído hasta mediados del siglo XV. Lo que queda hoy día de esta reedificación no ha llegado hasta nosotros sino después de haber pasado gran número de vicisitudes. Las guerras del siglo XV comprobaron que la situación de la abadía en la cima de una colina la convertían en un punto estratégico desde el cual el enemigo podía dominar la ciudad. Estos temores se acentuaron hasta tal punto que en 1550 Enrique II creyó la supresión de la abadía necesaria para la seguridad de la plaza, y decretó su demolición. Empero, ayudado por las protestas de los habitantes de la comarca, el Obispo de Soissons obtuvo la revocación del edicto real. El Monarca se contentó con exigir que el monasterio fuese comprendido en el circuito de la ciudad y fortificado bajo la

dirección del almirante Coligny, entonces gobernador de la Isla de Francia. Algunas tierras incultas fueron unidas al cenobio, y las murallas, de las cuales subsisten todavía algunos vestigios, lo unieron á las fortificaciones de la ciudad.

Tal era, en el siglo XVI, la abadía en cuya gran sala Carlos V firmó con Francisco I los preliminares del tratado de paz dicho de Crépy. Se componía entonces de un grandioso y magnífico claustro, pudiendo contener en sus celdas hasta ciento veinte canónigos. Los edificios claustrales comprendían los dormitorios, una sala inmensa, un grande refectorio y muchas otras dependencias; y finalmente la iglesia, que se extendía en toda la longitud de la galería Norte del gran claustro.

Cuando sobrevino la Revolución, la abadía fué suprimida por decreto de 13 de Febrero de 1790. En esta época sufrió el monumental cenobio varias mutilaciones; pero ellas no serían cosa de importancia, ni menos comparables con el vandalismo de que fué objeto á principios de este siglo. Bajo el pretexto de que estos edificios habían quedado de inútil aplicación, que su conservación hubiese sido muy costosa, y que su solidez dejaba bastante que desear, se propuso, en 1805, la demolición de la abadía y la venta de sus materiales. A pesar de las reclamaciones de los inteligentes, la iglesia fué vendida á un albañil, con la obligación de proceder á su inmediata demolición.

La obra de destrucción fué cumpliéndose lentamente; en 1822 los destructores no habían podido consumir del todo su desdichada empresa. Tan vergonzoso acto de vandalismo no fué por eso menos completo. En efecto, desapareció una espléndida iglesia que no medía menos de 60 metros de longitud, 22 metros de latitud y 28 de altura. Se ven, todavía, en la parte que se salvó de la destrucción, los arranques de los arcos que sostenían la bóveda de esta magnífica nave, comparable por lo acertado de su construcción y por la hermosura de su decoración, á las naves de las más hermosas iglesias de la Isla de Francia.

Las torres, soberbios ejemplares de la época, con sus elegantísimos chapiteles y agujas, pudieron escapar á la inepta avaricia de los vándalos de nuestro siglo. Miden, una de ellas, 70 metros de altura y la otra 75 metros. Sufrieron considerablemente durante el bombardeo que los prusianos en 1870 hicieron sufrir á la plaza. Después de firmada la paz, los habitantes de Soissons abrieron una subscripción que, con ayuda del Estado, permitió reparar el desastre. Mr. Mauricio Ouradou fué encargado por el Servicio de Monumentos históricos de dirigir la restauración, dedicándose especialmente á las torres y á sus flechas, así como á la portada que las une.

Hasta 1885 el claustro había quedado abandonado á la acción destructora de las aguas pluviales, que, faltando la cubierta, se infiltraban por todas las partes de la construcción. Gracias á los esfuerzos de Mr. Pablo Gont (autor de las noticias de que damos cuenta) obtuvo de la Comisión de Monumentos históricos, los recursos necesarios para salvar de la destrucción aquella interesante parte del monumento; y debido también á los recursos facilitados, se ha podido, si no restaurar el monumento en su primitivo estado, al menos asegurar su conservación, colocando en su sitio varios de los fragmentos dispersos.

Contrariando lo que dice Viollet le-Duc en su *Dictionnaire d'Architecture*, dicho claustro nunca fué surmontado de un piso, convenciéndose de ello el autor de la restauración de esta parte del monumento, merced á los estudios practicados al intento, que han revelado la presencia de canalones de piedra y gárgolas destinadas á recoger y á dar salida á las aguas de la cubierta, de una pendiente muy poco pronunciada, ó tal vez de un terrado. Lo que da cierto viso de certeza á esta última opinión, es la existencia, en las piedras de los canalones, de cavidades que parecen haber servido para el sostenimiento de una



balustrada que coronaría la galería, con los correspondientes pináculos que muy probablemente surmontarían los contrafuertes.

Sea como quiera, el claustro de la antigua abadía de San Juan de las Viñas es el más hermoso ejemplar en su género de la arquitectura francesa del siglo XIII en la región conocida por la Isla de Francia, y en consecuencia, puede decirse, en toda la nación vecina.

Consérvanse también algunos vestigios de otro claustro del Renacimiento; empero, á pesar de lo muy apreciable que es dicha construcción, no puede compararse con la obra maestra de la Edad Media, de que se ha dado cuenta en esta noticia.

La *Revue Bleue* del 5 de Marzo último publica un interesante artículo de Daininos-Pachá en que se da cuenta detallada de las excavaciones practicadas en la antigua Zefirión; en cuyo territorio, todas las épocas comprendidas entre el comienzo del periodo ptolemaico, hasta el fin de la época bizantina, se hallan representadas por la masa de ruínas que cubren el suelo de Aboukir, en donde se hallan el basalto, el granito rosa de Siena, el alabastro oriental, las más hermosas variedades del mármol, el gres rojo, las calcáreas flojas y duras, y los ladrillos de tierra cocida de todas dimensiones. La grande extensión que ocupan las ruínas indican el emplazamiento de una opulenta ciudad, cuyo plano es imposible reconstruir actualmente por el número considerable de excavaciones que durante un siglo han removido su suelo, para aprovechar la abundancia de materiales hacinados en aquel punto, y con los cuales se han construido las cuatro fortalezas de dicho punto. A pesar de ello, se distingue un vasto espacio cuya área ocuparía el circo, y algunas columnas estriadas de granito rosa de 6'50 ms. de altura y de más de un metro de diámetro, echadas sobre el emplazamiento del templo de Venus Arsinoe, y próximo al mismo se ven unos receptáculos á modo de baños excavados en la roca de la pequeña bahía que allí forma el mar, que servían tal vez de dependencia del templo.

Al pie de las rocas que al rededor de dichos baños se levantan, y precipitados al mar, se observan enormes bloques de granito rosa provenientes de alguna *naos* colosal, con fragmentos de estatuas y cuatro esfinges mutiladas, destrucción que se atribuye al emperador Teodosio cuando abolió en su Imperio la religión egipcia, creyéndose también que aquellos fragmentos pertenecerían al citado templo de Venus. No lejos de aquel sitio fué descubierta una tumba, abierta en la roca, conteniendo un pasadizo en plano inclinado con 43 escalones, que bajando unos 14 ms. bajo el nivel del suelo, comunica con unos pozos rectangulares de 12 ms. de profundidad y 3 ms. de longitud, por 1'10 ms. de anchura. La entrada del corredor, orientada al Sur, está recubierta de bloques de piedra calcárea, siendo tallado en la roca el resto, de 0'82 ms. de anchura por 2 ms. de alto. Al fondo, que comunica con dichos pozos, se encuentra un hueco de 4 ms. por 1'20 ms., que parece haber contenido un sarcófago. En el muro izquierdo del corredor se practicó en tiempos muy antiguos una abertura que da acceso á otro corredor horizontal de las mismas dimensiones que el descrito, extendiéndose de Norte á Sur, abierto con posterioridad al primero para servir de catacumbas. Las filtraciones provenientes del lago de Aboukir han llenado de agua, cosa de un metro, el corredor, debiendo abandonarse de momento las investigaciones arqueológicas del mismo.

Fué también descubierto al practicar un corte al lado Sud Este de las ruínas, á 1'50 ms. debajo del nivel del suelo actual, un muro compuesto de bloques de caliza recubierto de un enlucido blanco, extendiéndose en dirección

de Este á Oeste cerca de 14 ms., el cual conduce á un enlosado de mármol blanco, en parte destruído, de unos 19 ms. al Norte y 21 del Este al Oeste, que formaría parte del patio de un pequeño templo griego, viéndose sobre dicho pavimento un ángulo del subasamento adornados con molduras de estilo griego, y próximo al mismo una columna estriada de mármol blanco y en su sitio un fragmento de su base. Hacia el lado Sud Este del patio existe un pozo rectangular de 4 ms. de profundidad, construído en bloques de piedra caliza, tallados y ajustados sin argamasa. Comunica su fondo, por medio de un corredor abovedado, á una cámara cuadrada construída de igual manera, al extremo de la cual y al pie de sus pedestales, derribadas de cara al suelo, halláronse tres estatuas colosales de granito rosa, representando, una de ellas, á un personaje de pie, llevando el nombre de Ramsés II, y la otra, dos personajes sin cabeza, sentados en un mismo trono, cuyo grupo tendrá unos 3 ms. de altura. Dichos personajes sentados, uno al lado del otro, tienen los brazos muy pegados al cuerpo y las manos extendidas sobre las rodillas. La principal de dichas estatuas tiene desnudo el torso, llevando por todo vestido la *schenti*, que le cubre los costados y muslos hasta las rodillas. La estatua que está sentada á su lado representa una mujer, llevando traje colante sostenido debajo de los pechos desnudos. Los extremos de dos trenzas de cabellos caen sobre el seno de la figura.

El respaldo superior del trono lleva, profundamente grabados, los títulos y los nombres varias veces repetidos de Ramsés II. En la parte delantera se observan trazas de una inscripción jeroglífica, que hace probablemente mención de la mujer que está representada sentada al lado de Ramsés II.

No podríamos conocer, pues, el nombre dicha mujer, si la otra estatua que está de pie, que se halló derribada al suelo cerca de las mencionadas, no viniese felizmente en nuestra ayuda. Esta estatua lleva á su lado izquierdo y á lo largo de las piernas, tallada en relieve en el hueco que se forma en dicho punto, la figura en pie de una mujer vestida de largo ropaje flotante y cubierta la cabeza con los atributos de la diosa Athor, llevando además la larga trenza de cabellos, signo distintivo de las princesas de sangre, y sobre la frente el *arcæus*, emblema de la realeza. Encima de su cabeza se lee, claramente grabada, la inscripción siguiente: *La real hija de su pecho, su amada, la principal esposa real Hentmara*. Por ello es de creer que la mujer sentada al lado de Ramsés II representa á la reina *Hentmara*, hija de aquel Faraón, justificándolo el título de *principal real esposa*, los símbolos reales que lleva la estatua, y el nombre inscrito dentro del círculo prolongado, exclusivamente reservado á los príncipes reinantes. La escultura referida es el solo ejemplar conocido hasta el día de una reina compartiendo el trono con su esposo.

La estatua representando al rey de pie debía tener, cuando la parte superior de la doble corona real, que falta, existía todavía, cerca 3 ms. de altura. Se halla representado aquel Monarca calzado con sandalias y el pie izquierdo extendido, en actitud de marcha. Tiene los brazos pendientes á lo largo del cuerpo, sosteniendo con la mano derecha un rollo de papiro y con la izquierda una larga enseña cuadrada surmontada de una cabeza, en parte rota, de su hijo Menephtah, cuyo nombre se halla grabado en la base de la enseña. Aparece vestido de un largo traje de ceremonia adornado con un delantal plegado que termina con siete *uræus* levantados, en medio del cual hay esculpida la cabeza de un león. Lleva la cabeza cubierta con una gran peluca redonda, con pequeños bucles rizados, rodeada de una banda en medio de la cual se levanta, sobre la frente, el signo de la majestad real. La doble corona del Alto y Bajo Egipto está colocada encima la peluca. La extremidad del rostro se halla adornado con una larga barba cuadrada, y los puños están adornados de brazaletes

formados de largas planchas, probablemente esmaltadas. En la cintura se lee la inscripción horizontal siguiente: *Rameson amante á igual que Set*. Debajo de la cintura otra inscripción vertical contiene los títulos y los nombres de Ramsés II.

La insignia y el dorso del plinto, al cual se halla adosada la estatua, llevan las leyendas siguientes: «*Horus Ra, poderoso vencedor, el señor de los panegirios, al igual que su padre Ptah, el rey del Alto y Bajo Egipto, Osor-Ma Ra-Sotep-en-Ra, el hijo del sol, Ramsés Meriamonn, el dueño de los poderes, amante como Osiris.*» = «*Horus-Ra, poderoso vencedor, amado de la justicia y la verdad, el engendrado de los dioses, aquel que ha establecido la paz sobre las dos comarcas (Alto y Bajo Egipto), el señor de los dos horizontes (Mediodía y Norte) Osor-Ma-Ra-Sotep-en-Ra (nombre real de Ramsés II), el señor de las diademas, Ramsés Meriamonn, dotado de vida eterna para siempre.*»

El grupo de Ramsés II y de su esposa Hentmara tiene todos los caracteres de la escultura durante la época de aquel Faraón; empero, la otra estatua no presenta los rasgos característicos de las obras de arte del mismo tiempo, aun cuando la inscripción contiene el nombre de Ramsés II, pues el rostro aparece redondeado, en vez de ser alargado, y la nariz no es la característica y conocida de aquel Monarca; por el contrario; presenta los rasgos fisionómicos de los reyes de la XII dinastía, y particularmente los del rey Osertasen I, confirmando esta opinión la ejecución del cuerpo y la representación del traje, así como el vigor del cincel, que es admirable. De manera que esta estatua es un ejemplar de las usurpadas por Ramsés II en las cuales, después de hacer borrar el nombre que llevaban, hizo substituir el suyo propio, colocando á su lado izquierdo la representación de su mujer la reina Hentmara. Del nombre de *Set*, grabado en la cintura, se deduce que dichas estatuas han sido transportadas, en la época ptolemaica, desde San (la antigua Tanis), en donde el dios asiático tenía su templo principal.

En el lado que mira al Noroeste del patio del templo, y muy probablemente á la entrada del mismo, se descubrieron, derribadas de sus pedestales, dos esfinges en asperón rojo pulido. La primera lleva sobre el pecho el nombre de Amenemhat IV de la XII dinastía. La segunda, idéntica á la referida, lleva al rededor de la base los títulos y nombres de Ramsés II, substituídos á los existentes en la época de Amenemhat IV. El trabajo artístico, muy notable, de dichas esfinges denota también que pertenecen á la época de la XII dinastía.

No lejos de esas esfinges fueron halladas la mitad superior de una estatua y dos cabezas faraónicas mutiladas. Dicha estatua, en granito rosa, lleva en la parte anterior de los brazos los títulos de Ramsés II. Las dos cabezas faraónicas, cubiertas con el *klaft* y adornadas con los símbolos reales, son de asperón rojo.

A 4 ms. debajo del enlosado del patio del templo, y á 6 ms. del nivel inferior del suelo actual se descubrió una construcción formada de bloques enormes, teniendo todas las apariencias de una vasta conducción de agua.

Concluye tan interesante descripción, que hemos extractado del erudito trabajo de Daninos Pachá, manifestando que las excavaciones continuarán con actividad, con la esperanza de llegar dentro de poco á desembarazar de escombros el patio del templo, y encontrar, probablemente en las piedras del ángulo de los cimientos, las inscripciones que harán conocer el nombre del fundador de dicho templo.

En las excavaciones practicadas en la Beocia durante el año pasado, y cuyos resultados ha dado á conocer Mr. Heuzey á la *Academie des Inscriptions et*

*Belles Lettres*, se descubrieron en el santuario antiguo de Apolo Ptochos, muchas esculturas notables, particularmente dos Apolos arcaicos, y una serie de bronce votivos y decorativos que, comparados con los ejemplares de vajilla de barro que los rodeaban, forman una serie cronológica instructiva. A cinco metros de profundidad en la capa del suelo donde se hallaron objetos de barro con adornos geométricos, se hallaron primeramente pequeñas estatuillas de animales votivos, reproduciendo el estilo primitivo de los que se encuentran sobre dichos barro. En las capas intermedias, en medio de fragmentos de barro de estilo corintio, se encuentran gran número de fajas de bronce muy delgadas, trabajadas al repujado, que parecen haber sido aplicadas sobre muebles. En ellos se sigue, como en los vasos pintados, toda la historia de la decoración primitiva en Grecia: la influencia oriental se nota gradualmente por la introducción de las rosáceas asirias que se mezclan con animales primitivos, después aparecen las trenzas, los entrelazos, las palmitas; luego se muestran los animales fantásticos de origen oriental, pero de estilo completamente griego, esfinges afrontadas, grifos, pájaros con cabeza viril y barbuda; y por último la figura humana hace su aparición, y casi inmediatamente entra en las composiciones legendarias pertenecientes al ciclo griego; Júpiter y Tifon, Prometeo, Hércules, la Górgona, etc.

Como bronce semejantes se han hallado también en Dodone, en la Acrópolis de Atenas y particularmente en Olimpia, en donde se han descubierto restos de inscripciones argivo-corintias, se cree que toda esa fabricación de bronce repujados debe provenir de un mismo taller peloponense.

A estos resultados hay que añadir muchas estatuas de bronce, inscripciones sobre fragmentos del mismo metal, de las cuales una da el nombre de un artista: Onasimos, de Tebas; y en fin, un fragmento de cabeza de mayor tamaño que el natural, que pertenece al tipo de Apolo Isménico del escultor Canachuss.

Dichos objetos descubiertos constituyen una página de la historia del arte e industria helénicos desde últimos del siglo VIII hasta el primer tercio del VI siglo antes de nuestra Era.

---

## SECCIÓN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN

---

Enterada la ARQUEOLÓGICA del estado de abandono y del punible despojo de las ruínas del monasterio de Roda (Ampurdán), dirigió oportunamente una comunicación á la excelentísima señora Duquesa de Medinaceli, á cuya ilustre Casa pertenecen hoy aquellos artísticos cuanto venerandos despojos, llamándole la atención sobre los varios hechos de vandalismo, denunciados por la prensa, cometidos en los restos de aquel antiquísimo cenobio. A la indicada comunicación dignóse aquella egregia señora contestar en los siguientes términos:

«No son para mí menos sensibles que para esa ilustrada Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa los incalificables hechos de destrucción que me denuncia en su comunicación de 26 del pasado Noviembre, realizados en el histórico monasterio de San Pedro de Rodas.—Hace ya tiempo que de ellos tengo noticia, y sería mi deseo hacer en aquel precioso monumento algunas obras que cuando menos asegurasen la conservación de lo existente; pero la circunstancia de hallarse hasta ahora en proindiviso entre todos los coherede-

ros de mi inolvidable esposo, y la escrupulosidad con que en materia de gastos debe procederse, por ser uno de aquéllos menor de edad, no permiten que se lleve á cabo mi deseo hasta tanto que adjudicado dicho histórico edificio á alguno de los citados partícipes, pueda éste acometer con libertad las obras que mejor respondan á la extensión de sus propósitos. = Esto no ha de tardar en realizarse, y entre tanto tengo dadas las órdenes más severas para que se ejerza por medio de los dependientes de la Casa toda la vigilancia que sea posible tratándose de unas ruínas por todas partes abiertas á la intemperie y situadas en un terreno tan escabroso y lejano de todo centro y habitación. = Hoy reitero una vez más aquellas órdenes y me complazco en asegurar á esa respetable Asociación que haré cuanto de mí dependa para que se cumplan con el mayor rigor. = Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 22 de Diciembre de 1892. = DUQUESA VIUDA DE MEDINACELI. = Señor Presidente de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa.»

EXTRACTO DE LA SESIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA CELEBRADA EL DÍA 18 DE JULIO DE 1892.

Leída por el Secretario el acta de la sesión anterior, fué aprobada, y se tomaron los siguientes acuerdos:

Admitir como socios numerarios á D. Cayetano Cornet y Mas y D. José Tomás.

El Sr. Aymat dió cuenta del favorable resultado de su visita al señor Alcalde de Mataró referente al Museo Arqueológico Municipal, que se proyecta crear en aquella ciudad.

El Sr. Casades propuso comunicar á la Comisión Provincial de Monumentos de Gerona interesándole la conservación de la Abadía de Vilabertrán, que está en venta, según informes (1).

Acordóse felicitar, á propuesta del Sr. Casades, á la Junta de Obra de Santa Ana de esta ciudad, por la restauración de dicha iglesia.

Nombróse para jurados del concurso de Arqueología, de la Asociación, á D. Luís Doménech, D. Víctor Gebhardt y D. Francisco de Bofarull.

El señor Secretario dió lectura de la lista de los periódicos recibidos, y de los donativos hechos á la Asociación.

SESIÓN DEL 30 DE OCTUBRE DE 1892.

Leída el acta de la sesión anterior, por el Secretario, fué aprobada, y se tomaron los acuerdos siguientes:

Admitir como socios numerarios á D. Julio Vintro y D. José Nueda y Mazarredo.

Dejar sobre la mesa para discutirlo en la próxima sesión, el proyecto de reforma del Reglamento presentado por el Sr. Casades.

Acordóse quedar enterado de la carta del Corresponsal de Buenos Aires, D. Emilio Rodríguez, solicitando el *Boletín*; igualmente que de la comunicación de la Junta de Bibliotecas y Museo de la Historia de esta ciudad, referente á la restauración del cuadro del pintor Dalmau.

Dióse cuenta de la invitación del Fomento del Trabajo Nacional para la conferencia de D. Francisco Montero; de la Universidad literaria para la apertura

(1) Publicóse en el BOLETÍN anterior la contestación dada á dicha comunicación.

del curso actual; de la casa Espasa y C.<sup>a</sup> suplicando la admisión de sus publicaciones, acordando aceptarlas y verificar el cambio con el *Boletín*.

Enteróse de la carta del socio D. David Ferrer, que ausentándose de Barcelona, ofrece sus servicios; del oficio de D. Víctor Gebhardt aceptando el cargo de Jurado del Concurso de la Arqueológica; del oficio del corresponsal D. José de Guzmán el Bueno, de Málaga, agradeciéndole el envío de fotografías y los nuevos regalos que en el mismo anuncia.

Acordóse celebrar Junta general para la aprobación del Reglamento, y renovación de cargos, convocando para la primera reunión el 13 de Noviembre próximo, y en caso necesario, la de segunda convocatoria para el 20 del mismo mes.

El señor Tesorero dió cuenta del estado de la Caja.

Acordóse oficiar á D. Joaquín Fábregas y á D. José de Guzmán, agradeciendo los regalos hechos á la Asociación, y al reverendo Cura Párroco de Santa María de Llussá (Barcelona), felicitándole por la acertada restauración del claustro de dicha iglesia.

#### EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL 31 DE OCTUBRE DE 1892.

Leída por el Secretario el acta de la sesión anterior, fué aprobada, y se acordó lo siguiente:

Presentar á la aprobación de la Junta general el proyecto de reforma del Reglamento, después de haberse discutido los artículos y hecho las enmiendas convenientes.

Acordóse aplazar el concurso de arqueología anunciado, señalando como fecha de admisión hasta el 30 de Marzo próximo y la solemne apertura de los trabajos premiados para el primer domingo de Junio.

Nombróse socios corresponsales á los señores siguientes: En Almería, Doctor D. Miguel Bolea Sintas, canónigo doctoral.— En Vendrell, D. Ramón Bertrán, médico, y D. José Belau, joyero.— En Artés, D. José Vilá del Solés, hacendado, y D. José Vilá del Solés y Comas, abogado.— En Villanueva y Geltrú, don Jaime Argemí, Pbro.— En Ciudadela, D. Antonio Florit, secretario del Ayuntamiento, y Lic.<sup>o</sup> D. Pedro Moll, Pbro.

## DONATIVOS

De D. Francisco Carreras y Candi: un opúsculo titulado, *Pere Joan Ferrer, militar y senyor del Maresma*, trabajo premiado en los Juegos Florales de Barcelona de 1892.— De D. Juan Llopis y Bofill, un folleto titulado: *Nostra Senyora del Vinyet, estudi històric crítich de la Imatge y Santuari del Vinyet*, trabajo premiado en el Certamen Catalanista de la Juventud Católica de Barcelona de 1892.— Del Sr. Cabrisas, de Ciudadela de Menorca: Dos fotografías de un cañón del siglo XVI.— De D. José Gestoso, de Sevilla: Trece fotografías de monumentos de aquella capital y su provincia.— Del Secretario, D. José Aymat: Una traducción de *El Augusto*, hecha por D. Adolfo Herrera.— De D. Ramón O'Callagán, canónigo de Tortosa: Su obra *Historia de la Santa Cinta de Tortosa*.— Del Comité de Conservación des Monuments de l'art arabe: *Exercice, 1891, Fascicule septième*.— Del Rdo. D. Juan Segura, Pbro.: Dos volúmenes relativos á la *Historia de Santa Coloma de Queralt, y Ermita de Sant Magi*.— De D. Alfredo Gaza: Varias fotografías de edificios antiguos de Alella y otros puntos de la Costa (Barcelona).

GRAN TALLER DE RESTAURACIONES

DE A. MASSOT

COPONS, N.º 1

BARCELONA

TAPICES PINTADOS

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

VIDRIOS Y CRISTALES GRABADOS  
EN BLANCO Y DE COLORES

para iglesias, oratorios y galerías

MUSELINAS AL ÁCIDO Y AL FUEGO

VIDRIOS CURVADOS

A. AYMAT

63, Conde del Asalto, 63

BARCELONA

PLACAS FAYENCE PARA MUEBLES

PINTURA AL ÓLEO

Todas las operaciones de la Casa son al contado

J. RUIZ

ENCUADERNADOR

Rull, n.º 5, y Codols, n.º 12.—BARCELONA

ENCUADERNACIONES DE BIBLIÓFILO

RESTAURACIONES DE LIBROS ANTIGUOS

DORADOS, RELIEVES, ETC., ETC.

LIBROS PARA COMERCIO

# ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

## ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
Y DIPLOMA DE HONOR EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE ZARAGOZA  
Y CON MEDALLA DE ORO  
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

DEPOSITO: PINO, 5, 2.º, Y PRINCIPALES LIBRERÍAS

1878.—ALBUM DE JOYAS, MINIATURAS Y ESMALTES.— Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—ALBUM DE TRAJES Y ARMAS.— Contiene veintiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*).

1880.—ALBUM DE GRABADOS DE AUTORES ESPAÑOLES.— Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos.

1881.—ALBUM DE LA EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVAS.— Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—ALBUM DE DETALLES ARTÍSTICOS Y PLÁSTICO-DECORATIVOS DE LA EDAD MEDIA CATALANA.— Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto del Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—ALBUM HELIOGRÁFICO DE LA EXPOSICIÓN DE DIBUJOS AUTÓGRAFOS DE ARTISTAS FALLECIDOS, Y DE VISTAS Y DIBUJOS DE EDIFICIOS Ó MONUMENTOS QUE YA NO EXISTEN.— Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—ALBUM HELIOGRÁFICO DEL GABINETE DE CURIOSIDADES ARTÍSTICAS DE D. JOSÉ FERRER Y SOLER.— Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este Gabinete.

1885.—MONOGRAFÍA HISTÓRICA É ICONOGRÁFICA DEL TRAJE.— Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 págs. de clara impresión y papel satinado, ilustrado con seiscientos dieciocho grabados y cuatro portadas alegóricas, por Puiggarí, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—ALBUM DE GRABADOS ESCOGIDOS EN EL ORDEN DE SU MANIFESTACIÓN HISTÓRICA.— Volumen en 4.º mayor, de 70 páginas, con treinta y dos láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena— texto de Puiggarí.

1887.—ALBUM DE LA COLECCIÓN DE D. FRANCISCO MIQUEL Y BADÍA, PRINCIPALMENTE EN MOBILIARIO, CERÁMICA Y VIDRIERÍA.— Volumen en 4.º mayor, de 50 páginas, con treinta láminas foto-heliográficas.

1888.—ALBUM DE LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.— Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de doscientas cuarenta heliografías en junto.

1890.—ALBUM DE INDUMENTARIA ESPAÑOLA, por D. José Puiggarí.— Un volumen en 4.º mayor, de 380 páginas, con cuarenta y seis láminas foto-heliográficas.

*Todos los Albums llevan su texto correspondiente, y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.*

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona.